AJCM
www.mariategui.org

LAS RELACIONES ANGLO-RUSAS.

La cámara de los comunes ha aprobado por 234 votos contra 199 la reanudación de las relaciones anglo-rusas, conforme al convenio celebrado por Henderson con el representante de los Soviets, desechando una enmienda de Baldwin quien pretendía que no se restableciesen dichas relaciones hasta que las "condiciones preliminares" no fuesen satisfechas. Se sabe cuáles son las "condiciones preliminares". Henderson mismo ha tratado de imponerlas a los Soviets en la primera etapa de las negociaciones. La suspensión de éstas tuvo, precisamente, su origen en la insistencia británica en que antes de la reanudación de las relaciones, el gobierno soviético arreglara con el de la Gran Bretaña la cuestión de las deudas, etc. Baldwin no ignora, por consiguiente, que a ningún gabinete británico le sería posible obtener de Rusia, en los actuales momentos, un convenio mejor. Pero el partido conservador ha agitado ante el electorado en las dos últimas elecciones la cuestión rusa en términos de los que no puede retractarse tan pronto. Su líder tenía que oponerse al arreglo pactado por el gobierno laborista, aunque no fuera sino por coherencia con su propio programa.

De toda suerte, sin embargo, resulta excesivo en un estadista tan fiel a los clásicos, declarar que "era humillante rendirse a Rusia" en los momentos en que se consideraba también, en el parlamento, el informe del primer ministro de la Gran Bretaña sobre su viaje a Washington. El signo mas importante de la disminución del Imperio Británico no es, por cierto, el envío de un encargado de negocios a la capital de los Soviets, después de algún tiempo de entredicho y ruptura. Es, más bien, la afirmación de la hegemonía norte-americana implícita en la negociación de un acuerdo para la paridad de armamentos navales de los Estados Unidos y la Gran Bretaña.

La Gran Bretaña necesita estar representada en Moscú. La agitación anti-imperialist la acusa de dirigir la conspiración internacional contra el Estado soviético. A esta acusación un gabinete laborista estaba obligado a dar la respuesta mínima del restablecimiento de las relaciones diplomáticas. El Labour Party estaba comprometido a esta política por sus promesas electorales. Además, la Gran Bretaña reanudando su diálogo

AJCM
www.mariategui.org

diplomático con la U.R.S.S. se muestra más fiel a su tradición y a su estilo que invadiendo las oficinas de la ~~xxxxxx~~ casa Arcos en Londres y trasgrediendo las reglas de su hospitalidad y su diplomacia.

José Carlos MARIATEGUI.